



## &gt;PERSONAJES ÚNICOS / PABLO RODRÍGUEZ

Este asturiano está vinculado desde 2004 al Campus de la USAL en Ávila a través de diferentes proyectos de investigación dentro y fuera de España. Ha recibido numerosos premios y su futuro es la docencia. Es coautor de una treintena de artículos. Por **A. García**



## Enganchado al estudio de mapas

Pese a sus 33 años, el currículo de Pablo Rodríguez González (Mieres -Asturias-, 1983) casi no entra en este espacio del periódico. Su intensa actividad investigadora y docente constituye todo un ejemplo para este asturiano al que le cuesta recordar con exactitud la edad que tiene.

«No llevo la cuenta», comenta con naturalidad este ingeniero técnico en Topografía por la Universidad de Oviedo (2001-2004) e Ingeniero en Geodesia y Cartografía en el campus de la Universidad de Salamanca (USAL) en Ávila (2004-2006).

Tras conseguir ambas titulaciones fue galardonado en 2005 y 2007 con los Premios Nacionales final de carrera, al obtener la mayor calificación en su expediente académico.

En la actualidad es investigador Postdoctoral de la USAL y miembro del grupo de investigador TIDOP (Tecnologías de la Información para la Digitalización 3D de Objetos Complejos), de la misma

institución académica. Precisamente este grupo fue galardonado en 2015 con uno de los Premios Innovadores de EL MUNDO / DIARIO DE CASTILLA Y LEÓN ese mismo año.

El reconocimiento fue por un trabajo realizado en colaboración con la empresa Industria de Turbo Propulsores (ITP) y el Ejército del Aire, con el objetivo facilitar el mantenimiento de la flota aérea militar mediante un sistema de realidad aumentada que asiste al mantenimiento de operaciones en aviación.

Vinculado en su etapa predoctoral a la USAL como becario, en 2011 se doctoró con la tesis titulada 'Automatización en el procesamiento de datos adquiridos mediante láser escáner 3D', reconocida con el premio extraordinario de doctorado.

Desde entonces, ha sido invitado por diversos centros nacionales e internacionales para realizar estancias de investigación. Entre ellas sobresale la estancia Postdoctoral en el instituto FBK (Bruno Kessler Foundation) en Trento (Italia), don-

de tuvo la oportunidad de participar en el proyecto Europeo VAT para la valorización de los elementos patrimoniales de la primera guerra mundial.

Coautor de una treintena de artículos en revistas internacionales, Rodríguez González ha participado en una veintena de conferencias en el extranjero y en quince proyectos

### Tiene ocho patentes en los ámbitos de la Ingeniería Forense, Industrial y Fotogramétrica

de investigación competitivos. Ahora está inmerso en una línea de investigación para el desarrollo de una metodología para la «hibridación de imágenes procedentes de cámaras visibles y termográficas». Este método permitirá la generación automática de modelo 3D termográficos, facilitando «la interpretación termográfica y el diagnósti-

co de fallos y puentes térmicos».

Igualmente, participa en el proyecto europeo CHT2 (Cultural Heritage Through Time), en el que participan instituciones de Inglaterra, Italia y Polonia.

Este joven investigador asturiano llegó a Ávila con la intención de seguir formándose para vincular su formación al ámbito de la docencia. Previamente, había cursado sus estudios básicos en Mieres, donde también obtuvo el título de ingeniero técnico en Topografía en el Campus que la Universidad de Oviedo tiene en su localidad natal.

Aunque lo lógico es que se hubiera convertido en ingeniero técnico de minas, finalmente se decantó por la Geodesia y la Cartografía. «Me llamaba», reconoce, después de recordar que atendiendo a sus antecedentes familiares, su formación podría haber estado vinculada a la minería, ya que procede de familia minera: «Mi hermano, mi padre, mi abuelo, mi tatarabuelo...». Todos ellos son o fueron mineros, pero a él «siempre» le llamó «la cartografía» y la docencia, aunque des-

pués descubrió el mundo de la investigación al que está 'enganchado'.

En el ámbito universitario lleva a cabo una intensa transferencia tecnológica como inventor de ocho patentes en los ámbitos de la Ingeniería Forense, Fotogramétrica e Industrial.

La institución más prestigiosa en el campo de la geomática, la fotogrametría y la teledetección (ISPRS) le concedió un premio por desarrollar un software fotogramétrico educacional en 2012. Un trabajo que ha continuado con el apoyo de la ISPRS, así como con la colaboración de la Universidad de Bolonia y el FBK, cristalizando en el software GRAPHOS, cuyo resultado será presentado en el congreso de Praga. Se trata de «ayudar a los usuarios a reconstruir objetos en 3D a partir de fotografías de forma sencilla e intuitiva».

En su extenso currículo también figuran otros tres premios nacionales a la actividad investigadora y de transferencia, entre los cuales figura el de Innovadores, de El Mundo en 2015. Los otros dos fueron concedidos por la Fundación Policía Española en 2013 y por la Junta de Castilla y León en 2014 al proyecto emprendedor.

En el futuro, su intención es continuar su carrera docente, a ser posible en España y más concretamente en Ávila, para contribuir a «potenciar» el campus que la USAL tiene en la capital abulense.



Pablo Rodríguez en las instalaciones de la Universidad de Salamanca en el campus de Ávila. ANTONIO GARCÍA